

Grupo 6 | María Olt | Hungría

“No me hubiese perdonado si actuaba de otra manera en esos días terribles. Eran por supuesto días de angustia y miedo, pero dado que no había mucho tiempo para pensar que pasaría si nos capturaban, continuamos con las tareas de salvación sin descanso.” ¿Cómo quedó atada María Olt, que en 1944 tenía 22 años, a las almas de algunas familias judías, hasta el punto de sacrificar a su propia familia y poner en peligro su vida para salvarlas?

En la primavera de 1944 recién comenzaba la ocupación alemana y ya ocurrían desmanes antijudíos. En marzo nació una niña en el seno del matrimonio constituido por László y Miriam Koty. El estallido de la guerra había acarreado temor y una gran incertidumbre. Miriam Koty-Nevó, esposa del Dr. László Koty, un ginecólogo que trabajaba en el Hospital de Maternidad de Budapest, relató después de la guerra: “El ambiente en el hospital y en la ciudad era difícil. Estábamos desesperados, algunos empleados del hospital se suicidaron”. En abril los judíos recibieron la orden de pegar sobre la ropa una estrella amarilla, marca de separación y oprobio.

Por entonces llegó María Olt al consultorio del Dr. Koty en búsqueda de tratamiento. Al ver la señal del oprobio sobre la ropa del médico quedó estupefacta. Al ver su auténtica preocupación el médico le comentó sobre las sensaciones de incertidumbre y el miedo por la suerte que podrían sufrir él, su esposa y su pequeño hija, Ana, que había nacido hacía poco tiempo. Se sentía impotente. En ese instante María decidió actuar. Frente a ella tenía una persona en serio peligro. Se levantó y le dijo: “Quiero salvar a la criatura”.

Ese mismo día María volvió a su casa en la aldea con la beba en brazos. Su marido le expresó de inmediato sus temores. ¿Esconder una niña judía? ¿En esos días? ¿Qué tipo de idea era esa? Esto podría poner en peligro a la familia entera. ¿Por quién, por extraños? Pero María no accedió a sus ruegos. Era una católica devota y como todo creyente tenía la obligación de ser caritativa hacia los perseguidos. Después de un tiempo su esposo la abandonó y se mudó a otra ciudad. Por el contrario su padre, Jozsef Lang, decidió prestarle ayuda y también a los judíos necesitados.

Después de algunos días María regresó a Budapest. Esta vez para recoger a Miriam. Al llegar a la aldea la presentó como una gitana que había tenido un

hijo siendo soltera y la estaba escondiendo para salvarla de una venganza. Una semana más tarde trajo al Dr. Koty. Este fue ocultado por el padre de María en el pequeño sótano de un viñedo que poseía.

Ahora María Olt era responsable por tres personas, incluida la niña pequeña. El peligro era inmenso. El ambiente en el pueblo era sumamente hostil a los judíos y sin duda contrario a que fuesen escondidos allí. Cada día traía consigo el temor de la delación y la entrega. María consiguió que la pequeña Ana fuera recibida por una familia de una pequeña aldea cercana a la frontera checa. Le consiguió documentos falsos que certificaban que la niña era cristiana, lo cual protegía su vida y la seguridad de sus protectores en la aldea.

Un día los grandes temores se hicieron realidad. La partera del pueblo reconoció de pronto a Miriam. Ella había estudiado en la escuela de parteras en el hospital de Budapest en el que trabajaba el Dr. Koty y su fisonomía le era conocida. Rápidamente comprendió que era la esposa del médico y no una gitana. De inmediato se propuso entregarla a la policía del pueblo. María se asustó. No sólo Miriam estaba en peligro, sino todos: su padre, el médico, la niña y ella. Decidió partir de inmediato hacia otro pueblo, donde podrían pernoctar en la casa de unos parientes, lejos de quienes pretendían entregarlos.

También en ese pueblo el ambiente era hostil. Una tarde escuchó a algunas personas relatando con alegría manifiesta de qué modo unos campesinos descuartizaron a un judío propietario de una tienda de comestibles. María y Miriam continuaron sus vagabundeos, indocumentadas – María incluso carecía de cartilla de identidad, que había entregado a una judía, conocida del matrimonio Koty, que necesitaba un documento de cristiana para escapar. Ambas pasaban de un lugar a otro, buscando dónde dormir, procurando comida. Su destino estaba entrelazado.

Cierto día se encontraron con un tren que transportaba judíos a Polonia – a Auschwitz. El convoy se detuvo por un momento cerca de las dos mujeres. Miriam sintió la necesidad de unirse a los viajeros y acabar de una vez por todas con el terrible sufrimiento. María le tomó la mano diciéndole: “Si te subes al tren, también yo lo haré”. “Su actitud valerosa me impidió hacerlo y me imbuyó de fuerzas para continuar ocultándonos hasta el fin de la guerra”, comentó Miriam después de muchos años.

Pasaron los días y María consiguió un préstamo que le permitió a Miriam rentar una pequeña casa en una aldea. Después de poco tiempo llegó María con el carro de su padre. Debajo de un montón de paja estaba escondido el Dr. László Koty. Los esposos se reunieron y esperaron en el lugar hasta que pasó el peligro. María continuó haciéndose cargo de otros judíos. Cada vez que se le acercaban personas con el temor reflejado en sus rostros iniciaba una acción de rescate. Algunos judíos que estaban escondidos en una aldea gozaban de una visita semanal de la mujer, que se hacía cargo de sus necesidades y los asistía en la medida de lo posible.

Las acciones de salvamento de María Olt continuaron hasta la liberación de Budapest en 1945. Después de la guerra aquellos a quienes salvó se dispersaron por el mundo. Miriam, que emigró a Israel en el año 1950, continuó en contacto con la mujer que salvó su vida y la de su hija. 34 años después de que se prometieran mutuamente encontrarse en Jerusalén lograron concretar esa promesa. En la ceremonia que se llevó a cabo en Jerusalén comentó María: “Tuve la urgencia de ayudar a los necesitados. Una voz interior me hablaba en esos días y dirigía mis acciones sin tener en cuenta el peligro. No me hubiese perdonado haber actuado de forma diferente.”

Preguntas para el debate



- ¿Qué motivó a María Olt para realizar su acción de salvación? ¿Qué aspiraciones de salvación aparecen en el texto?
- ¿Qué ayudó a María Olt en sus labores de salvación?
- Anote la edad, estatus social, educación y pertenencia política de la salvadora, que aparecen en el relato o que se pueden inferir del mismo.
- ¿Aparecen otras personas aparte de la salvadora que participaron diariamente en el esfuerzo de salvación?
- ¿Cómo valoraría la entrega de la salvadora?
- ¿Cuál era el precio personal que pagaba la salvadora? ¿En qué medida era consciente del peligro que corría?
- ¿Qué elecciones debió hacer María Olt en el periplo de salvación que tuvo que recorrer?